

EL DERECHO A LA OBJECCIÓN DE CONCIENCIA

La objeción de conciencia es la negativa a acatar órdenes o leyes o a realizar actos o servicios invocando motivos éticos o religiosos. Se apela a la existencia de un dictamen de conciencia que impide sujetarse al comportamiento prescrito. La objeción de conciencia no termina totalmente en la simple negación de obediencia a una ley, sino que quiere manifestar el consentimiento profundo a otra ley de mayor rango e ineludible.

Desde una ética racional que considera que el individuo debe responder en primer lugar al tribunal de la propia conciencia, la objeción de conciencia se define como un derecho subjetivo a resistir los mandatos de la autoridad cuando contradicen los propios principios morales.

El Art. 66 de la Constitución de la República del Ecuador señala: "Se reconoce y garantizará a las personas: ... 12. El derecho a la objeción de conciencia, que no podrá menoscabar otros derechos, ni causar daño a las personas o a la naturaleza". El Código Orgánico de Salud atenta contra el derecho a la objeción de conciencia de los médicos, al obligarlos a intervenir en casos de emergencia obstétrica por cualquier causa. (Cfr. COS, 195; 400, n. 34).



LUNES 14 DE SEPTIEMBRE: EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, que, al día siguiente de la dedicación de la basílica de la Resurrección, erigida sobre el Sepulcro de Cristo, es ensalzada y venerada como trofeo pascual de su victoria y signo que aparecerá en el cielo, anunciando a todos la segunda Venida.

MARTES 15 DE SEPTIEMBRE MEMORIA DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Memoria de la Bienaventurada Virgen María de los Dolores, que, a los pies de la cruz de Jesús, su Hijo, estuvo íntima y fielmente asociada a su Pasión salvadora y se presentó como la nueva Eva, ya que, así como la desobediencia de la primera mujer llevó a la muerte, la admirable obediencia de María condujo a la vida.

El Óbolo de San Pedro es una ayuda económica que los fieles ofrecen al Santo Padre, como expresión de apoyo a la solicitud del Sucesor de Pedro por las múltiples necesidades de la Iglesia universal y las obras de caridad en favor de los más necesitados. Los donativos de los fieles al Santo Padre se emplean en obras misioneras, iniciativas humanitarias y de promoción social, así como también en sostener las actividades de la Santa Sede. ¡Ayudemos al Santo Padre a ayudar! Tu ayuda, por pequeña que sea, es importante.

SANTORAL LECTURAS BÍBLICAS DIARIAS • 14 - 19 de Septiembre

L	14	Fiesta de la exaltación de la Cruz	■ Num 21, 4-9 / Sal 77 / Flp 2, 6-11 / Jn 3, 13-17
M	15	Nuestra Señora de los Dolores	■ 1 Cor 12, 12-14. 27-31 / Sal 99 / Jn 19, 25-27
M	16	S. Cornelio, papa. S. Cipriano, Obispo	■ Jn 19, 25-27 / Sal 32 / Lc 7, 31-35
J	17	S. Roberto Belarmino, Prsbt. Dr. Iglesia	■ 1 Cor 15, 1-11 / Sal 117 / Lc 7, 36-50
V	18	S. José Cupertino OFM, Presbítero	■ 1 Cor 15, 12-20 / Sal 16 / Lc 8, 1-3
S	19	S. Jenaro, Obispo y Mártir	■ 1 Cor 15, 35-37. 42-49 / Sal 55 / Lc 8, 4-15



El Rincón de la Catequesis

FÓRMULAS DE DOCTRINA CATÓLICA

Las Siete Obras de Misericordia Corporales

1. Visitar y cuidar a los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.
4. Dar posada al peregrino.
5. Vestir al desnudo.
6. Redimir al cautivo.
7. Enterrar a los muertos.

El ser humano, por tener cuerpo, es un ser material y tiene necesidades materiales, por ejemplo, medicinas, alimento vestido, vivienda, digna sepultura. Los cristianos acudimos en ayuda de los pobres con las obras de misericordia corporales. ¿Con cuál de estas obras te identificas más? ¿En cuál te vas a especializar?



Las obras de misericordia, de Pieter Bruegel el Joven (1564 – 1638), pintor flamenco del siglo XVII; hijo del también pintor Pieter Bruegel el Viejo.



LA VOZ DEL PASTOR

Mt 18, 21-35

¡Eres clemente y compasivo, Señor!

Queridos hermanos:

El Evangelio del Domingo pasado nos hablaba de la corrección fraterna como expresión del amor al prójimo y hoy nos invita a seguir profundizando en este amor a través del perdón, el cual debe ser sincero, gratuito y constante, así como lo es la misericordia de Dios.

Les propongo hacer de vez en cuando el ejercicio de recordar cuántas veces Dios nos ha perdonado, para que podamos perdonar más fácil las ofensas de los demás. Dejemos que resuenen en nuestro corazón hoy estas tres palabras: ¡paciencia, compasión y perdón!

Seamos conscientes que el perdón es una necesidad. No tiene sentido llevar cuentas de las ofensas que nos han hecho y cargar cargas pesadas; perdonar de corazón es algo heroico y nos engrandece como personas y también nos libera y libera a quienes ofrecemos nuestro perdón sincero. Por otro lado, es más fácil pedir perdón que perdonar, ojalá nos ejercitemos en las dos acciones.

Señor: enséñanos a amar y perdonar como Tú amas y perdonas.

Con mi bendición

+ Aníbal Nieto, OCD
Obispo

1 Monición de Entrada

Venimos hoy para participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Llenos de gozo y de esperanza por tener un encuentro con el Señor y con nuestros hermanos, demos inicio a nuestra celebración.

Las rúbricas (letra en rojo) orientan al lector, pero no se leen públicamente en la asamblea.

**Liturgia de la Palabra****2 Lectura del libro del Eclesiástico**

27, 33–28, 9

Escucharemos una reflexión acerca de la misericordia y del perdón. La medida que cada uno use con los demás, es la misma medida que Dios usará con él

Cosas abominables son el rencor y la cólera; sin embargo, el pecador se aferra a ellas. El Señor se vengará del vengativo y llevará rigurosa cuenta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo, y así, cuando pidas perdón, se te perdonarán tus pecados. Si un hombre le guarda rencor a otro, ¿le puede acaso pedir la salud al Señor? El que no tiene compasión de un semejante, ¿cómo pide perdón de sus pecados? Cuando el hombre que guarda rencor pide a Dios el perdón de sus pecados, ¿hallará quien interceda por él? Piensa en tu fin y deja de odiar, piensa en la corrupción del sepulcro y guarda los mandamientos. Ten presentes los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo. Recuerda la alianza del Altísimo y pasa por alto las ofensas.

Palabra de Dios**R/. Te alabamos, Señor.****3 Salmo Responsorial**

Salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.
Bendice, al Señor, alma mía; que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Bendice, al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor no nos condena para siempre, ni nos guarda rencor perpetuo. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama.

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

4 Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 14, 7-9

Nuestra pertenencia es absolutamente a Dios, tanto en la vida terrenal como después de ella.

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Palabra de Dios**R/. Te alabamos, Señor.****5 Aclamación antes del Evangelio****R/. Aleluya, aleluya.**

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

R/. Aleluya, aleluya.**6 SANTO EVANGELIO**

Escucharemos a Jesús hablarnos sobre dar y pedir perdón. Nadie debe recibir lo que no es capaz de dar. Es la medida justa.

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 21-35**

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”.

Palabra del Señor**R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.****7****SÍMBOLO APOSTÓLICO**

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso, desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

R/. Amén.**8 Oración de los Fieles**

Imploremos la misericordia de Dios, y pidámosle que escuche las oraciones de los que hemos puesto nuestra confianza en Él. Respondemos a cada intención:

Escucha Señor nuestra oración

1. Para que los obispos, los presbíteros y los diáconos puedan llevar una vida santa y logren por ello un día el premio abundante de su trabajo
Oremos

2. Para que los que gobiernan las naciones y tienen bajo su poder el destino de los pueblos, crezcan en el don de la prudencia y el espíritu de justicia,
Oremos

3. Para que los enfermos e impedidos tengan la fortaleza necesaria, a fin de que no se desanimen ante las dificultades, y vivan en la esperanza de los bienes eternos,
Oremos

4. Para que a nosotros y nuestros familiares, amigos y bienhechores, Dios nuestro Padre nos conserve los bienes que con tanta generosidad nos ha concebido,
Oremos

Señor Dios, compasivo y misericordioso, que siempre perdonas a los que perdonan, escucha nuestras oraciones y crea en nosotros un corazón nuevo que olvide las ofensas y que recuerde a los demás hasta qué punto Tú nos amas.

R/. Amén